

El Movimiento Zapatista: un análisis desde la Teoría de Movilización de Recursos

Manuel Ignacio Martínez Espinoza*

Agradecimientos: A Hanna Laako, por su apoyo en forma de comprensión, anhelos, solidaridad, entusiasmo; y, sobre todo, por reservarme el prodigio de ser padre. Todo ello, motivos suficientes para continuar en la brega.

Resumen

El artículo analiza el caso del zapatismo desde un modelo de proceso político. Para ello, se utiliza la Teoría de la Movilización de Recursos, pues sus postulados son consecuentes con el esquema analítico propuesto.

Asimismo, como parte del enfoque utilizado, se propone la aplicación del concepto "Movimiento Zapatista" para estudiar al zapatismo desde un enfoque politológico que da prioridad a los espacios, actores, procesos, discursos y normas relativos a la cuestión del poder.

El texto se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos, se presenta una cronología del Movimiento Zapatista para contextualizar al fenómeno. En el apartado segundo se asienta una definición de lo que se entiende como Movimiento Zapatista. En el tercer apartado se entra de lleno al tema central del texto, es decir, se analiza el Movimiento Zapatista a partir de cuatro basamentos de la Teoría de Movilización de Recursos: la Estructura de Oportunidades Políticas, el Repertorio de Acción Colectiva, los Marcos Cognitivos y las Estructuras Movilizadoras. Finalmente, en el último apartado se ofrecen las conclusiones del texto.

* Grados académicos: Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca, España.

Doctorando del programa Procesos Políticos Contemporáneos de la Universidad de Salamanca, España.

Filiación institucional: Universidad de Salamanca, España.

Email: manuel_atzin8@yahoo.com.mx

Abstract

This article analyzes the *zapatismo* considering the model of political process. Therefore, the Recourses Mobilization's Theory is used as it is related to this model of the political process.

Using the model of political process, then, the article introduces the "Zapatista Movement" as an adequate concept to study actors, processes, discourses and behavior of the *zapatismo*.

This piece of work is divided in four sections: firstly, it explains the chronology of the Zapatista Movement. Secondly, it defines the concept of Zapatista Movement. Thirdly, it analyzes the Zapatista Movement with four elements of the Recourses Mobilization's Theory: the Political Opportunities Frame, the Collective Action Repertory, the Frame Analysis, and the Mobilization Structures. Finally, the conclusions are presented.

Introducción

En estos momentos (abril de 2006), México se encuentra sumergido en la vorágine de las campañas electorales destinadas a la elección presidencial y la renovación del Congreso (Parlamento) el próximo dos de julio.

Mientras el país se inunda de anuncios televisivos y publicidad estática destinados a persuadir a los ciudadanos para sufragar en la próxima cita comicial, algunas zonas marginadas, barrios y pueblos mayoritariamente indígenas han entrado, o se preparan para hacerlo, en una dinámica política paralela a la electoral: forman parte de la denominada "Otra campaña", la cual fue planteada, ha sido promovida y está siendo llevada a cabo por el Movimiento Zapatista.

La "Otra campaña" zapatista se origina a partir de la promulgación, a finales de 2005, de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (en adelante, SDSL). Básicamente, en la SDSL los zapatistas plantean la conjunción de esfuerzos nacionales e internacionales para combatir al neoliberalismo.

Concretamente, la "Otra campaña" es el recorrido de una delegación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (en adelante, EZLN) en todo México para conocer, encontrarse y solidarizarse con otras luchas "anticapitalistas", no necesariamente de corte indígena, con el objetivo de establecer un plan de acción global en contra del neoliberalismo.

Asimismo, en el plano exterior, se ha planteado una reunión internacional con las organizaciones y colectivos solidarios al zapatismo fuera de México. Mientras tal reunión se concreta, esos grupos de apoyo que se han adherido a la SDSL ya se encuentran trabajando (han tenido reuniones preparatorias en Barcelona) en las propuestas para el programa mundial de lucha contra el neoliberalismo.

Más allá del éxito de sus objetivos, la SDSL y la "Otra campaña" son muestras de que el Movimiento Zapatista aún se mantiene activo después 12 años de haber emergido el EZLN. Tal afirmación se sustenta también por las resonancias que aun posee, sobre todo a nivel local e internacional.

El Movimiento Zapatista ha tenido amplias influencias en diversos temas político-sociales en México, América Latina y Europa, tales como los movimientos altermundistas, el pensamiento de izquierda y la identidad y movilización indígenas. Por ello, para los estudiosos de la ciencia política, sobre todo con énfasis en los tópicos señalados, resulta fundamental tener presente el caso del zapatismo.

Partiendo de los postulados anteriores, el presente texto hace una revisión analítica del Movimiento Zapatista a partir de una herramienta de ciencia política: la Teoría de la Movilización de Recursos, también conocida como Teoría Clásica de los Movimientos Sociales. La elección de ésta teoría se debió a que, como se mostrará en el contenido del texto, para entender al zapatismo fue necesario considerarlo a partir del proceso político y no del actor primordial (el EZLN), por lo que se acuñó el concepto de "Movimiento Zapatista". Por ello, fue necesario revisar al fenómeno a partir de un modelo de proceso político. Esto es, mediante un análisis que da prioridad a los espacios, actores, procesos, discursos y normas relativos a la cuestión del poder. Así, los postulados de la Teoría de Movilización de Recursos emergieron como instrumentos analíticos consecuentes con el enfoque. En congruencia con lo anterior, este artículo explora al Movimiento Zapatista en sí mismo, relacionándolo con su entorno pero no concentrándose en él.

El texto se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos, se presenta una cronología del Movimiento Zapatista para contextualizar al fenómeno. En el apartado segundo se asienta una definición de lo que se entiende como Movimiento Zapatista (propuesta de conceptualización del fenómeno desde un enfoque de proceso político). En el tercer apartado se entra de lleno al tema central del texto, es decir, se analiza el Movimiento Zapatista a partir de cuatro basamentos de la Teoría Clásica de los Movimientos Sociales: la Estructura de Oportunidades Políticas, el Repertorio de Acción Colectiva, los Marcos Cognitivos y las Estructuras Movilizadoras. Finalmente, en el último apartado se ofrecen las conclusiones del texto.

1. Cronología del Movimiento

El primero de enero de 1994, mientras entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio –firmado con Estados Unidos y Canadá–, en el sureste mexicano una sublevación armada tomaba los municipios de San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Chanal, Ocosingo, Las Margaritas, Oxchuc, y Huixtan, pertenecientes al estado de Chiapas. Dicho grupo, de integración indígena mayoritaria, se autodenominaba Ejército Zapatista de Liberación Nacional (en adelante, EZLN) y demandaban once aspectos básicos: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz¹.

Las primeras preguntas fundamentales surgidas en 1994 fueron ¿por qué Chiapas y por qué de esa forma? Como todos los fenómenos en Ciencias Sociales, lo sucedido en

¹.- A partir de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, emitida en 1996, el EZLN aumentó dos demandas más a las 11 iniciales: información y cultura.

Chiapas fue producto de una multiplicidad de factores. Sin embargo, son dos las causas que permiten responder con mayor solidez a los cuestionamientos anteriores: 1) la situación prevaleciente en Chiapas y 2) la incapacidad del sistema para darle solución.

La situación en Chiapas en 1994 se construía por altos niveles de pobreza, marginación y desigualdad entre la mayoría de sus habitantes². A su vez, el sistema político chiapaneco se caracterizaba por ser oligárquico, clientelar, inestable y represivo³. Todo ello, en el marco de la implantación de un modelo neoliberal en América Latina que ocasionó el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población (pérdida del poder adquisitivo, desempleo masivo, disminución del gasto social por parte del Estado).

Es en el contexto anterior como se va integrando, a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta, lo que, a partir del 1 de enero de 1994, se conocerá como el EZLN. Conviene reiterar que el surgimiento del EZLN no se debió simplemente a la situación socioeconómica de los indígenas chiapanecos. No, en todo caso se debió, como se explicará en profundidad, a tres eventos: 1) el sistema de despojo y pobreza de los indígenas, 2) la incapacidad del sistema institucional formal para darle cauce a las demandas indígenas, y 3) un proceso organizativo que generó en lo que después se conoció como EZLN.

Desde su aparición pública, el EZLN ha realizado y promovido una gran cantidad de acciones sobre las cuales se ha organizado el Movimiento Zapatista.⁴

En términos generales, los actos zapatistas se han circunscrito a cuatro grandes estrategias: 1) el diálogo con los gobiernos y la clase política de México; 2) las conversaciones y encuentros con otras luchas para crear lineamientos que les permitan enfrentar al sistema político mexicano que ellos consideran corrupto y al neoliberalismo en el mundo⁵; 3) los acercamientos, y reuniones con lo que ellos llaman la "sociedad civil nacional e internacional" que los apoya; y 4) la construcción autónoma de recursos, medios y procesos para la subsistencia de sus comunidades indígenas.

².- En esa fecha, de los 111 municipios del Estado de Chiapas, 94 estaban considerados de extrema pobreza, incluidos los 37 municipios con 40% o más de población indígena. Entre la población indígena, la mitad tenía vivienda con electricidad, sólo 4 de 10 casas tenían agua entubada (no potable) y un 16% contaba con drenaje. El número de muertes por deficiencias en la alimentación aumentó de 1984 a 1994 en 641%. En municipios donde la población indígena supera el 70%, la presencia médica era de 1 médico por cada 25,000 habitantes. (Fuente: Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C. 1997).

³.- En 170 años (de 1825 a 1995), Chiapas había tenido 160 gobernadores, poco menos de uno por año; de ellos, sólo 34 habían sido constitucionales, 100 los interinos y los demás provisionales, sustitutos y encargados. De 1974 a 1987 se contaban 982 líderes asesinados tan sólo en una parte de la región indígena de Chiapas; 1,084 campesinos detenidos sin bases legales; 379 heridos de gravedad; 505 secuestrados o torturados; 334 desaparecidos; 38 mujeres violadas; 89 poblados que habían sufrido quemaduras de viviendas y destrucción de cultivos, así como miles de expulsados de sus casas y tierras. (Fuente: González Casanova, 1996)

⁴.- Para una revisión puntual de tales acciones zapatistas en sus primeros 10 años Cfr. Muñoz Ramírez, 2003.

⁵.- Es en esta estrategia en donde tienen cabida los recientes esfuerzos de los zapatistas a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (promulgada a finales de junio de 2005) y su "otra campaña" en México y en el mundo.

2. Definición de Movimiento Zapatista

Comúnmente, los análisis que se refieren al zapatismo emergido públicamente en 1994 se concentran en un actor principal: el EZLN. Sin embargo, para el enfoque de este trabajo, ella es una alusión inexacta.

Ciertamente, el EZLN ha sido un actor predominante dentro de las dinámicas en las que se ha gestado el zapatismo, pero no ha sido el único. De hecho, la propia existencia y mantenimiento del EZLN han sido producto de la convergencia de un par de actores fundamentales: las comunidades indígenas y la sociedad civil.

De esta forma, y dado el carácter eminentemente interactivo del concepto, al hacer mención al Movimiento Zapatista, en la presente investigación, se estará aludiendo a **las personas, actos, símbolos, valores y estrategias que simpatizan, se adhieren y/o promueven el alzamiento, demandas y actos del EZLN**. Los actores básicos son tres: El EZLN, las comunidades indígenas de los Altos y las Cañadas, y la sociedad civil nacional e internacional.

El EZLN⁶ es la parte militar del movimiento, estructurada como organización castrense y liderada por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General.

Las comunidades indígenas son los pueblos tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles y zoques asentados en los Altos y la selva Lacandona de Chiapas (regiones II, III y VI del gráfico 1), que apoyan al EZLN pero no forman parte de su estructura militar.

La sociedad civil nacional e internacional son los grupos y organizaciones de apoyo ubicados tanto en México como en el extranjero⁷. Sobresalen en México el Frente Zapatista de Liberación Nacional y Enlace Civil, quienes fueron creados a petición de los propios zapatistas.

Gráfico 1

3. Análisis del Movimiento Zapatista a partir de la teoría de los movimientos sociales

Si entendemos de forma mínima a un movimiento social como un *actor político que realiza acción colectiva con un carácter movilizador mediante una estructura flexible y a través de acciones no convencionales*⁸, el zapatismo encalla en esta definición.

⁶.- "En torno a la creación y desarrollo del EZLN convergen cuatro movimientos organizativos: la Diócesis de San Cristóbal, las organizaciones de izquierda, las organizaciones campesinas autónomas y las organizaciones tradicionales culturales" (Gómez Suárez, 2004: 55). Para un enfoque con elementos antropológicos del proceso de creación del EZLN, Cfr. De Vos, 2002.

⁷.- "El funcionamiento de Comités de Solidaridad en Europa y Estados Unidos evidencia este apoyo internacional. (...) En el 2000, existían 79 comités permanentes de solidaridad con el zapatismo en Europa. (...) En E.U. hay, aproximadamente, 45 organizaciones de apoyo." (Gómez Suárez, 2004: 43).

⁸.- Esta definición no sólo tiene funciones descriptivas sino, fundamentalmente, desea resaltar dos dimensiones (la organización y los actos) para diferenciarse de otras formas de acción colectiva, una inquietud que ha sido constantemente señalada en la literatura especializada. Por ejemplo, para J.M. Valles, un movimiento social se distingue de un partido político o de un grupo de interés gracias a tres características: 1) tener un grado de estructuración variable, 2)

El análisis a los movimientos sociales tiene un sólido referente en los postulados y métodos de la Teoría de Movilización de Recursos, también conocida como Clásica de los Movimientos Sociales. Ésta, postula que el descontento social no es en sí mismo factor suficiente para las movilizaciones, sino que participan en ello otros factores como un contexto político favorable, una selección de repertorios de protesta afortunados, una estructura sostén, y/o un manejo discursivo legitimador y creador de consensos.

Esto es, que la metodología de estudio a los movimientos sociales considera, al menos, cuatro vectores analíticos que articulan las respuestas a cuatro preguntas básicas para investigar a los movimientos: ¿por qué surgen?, ¿qué hacen?, ¿qué dicen? y ¿cómo se organizan?

Las tesis y definiciones operativas que se aproximan a cada pregunta se conocen, respectivamente, como la Estructura de Oportunidades Políticas, el Repertorio de Acción Colectiva, los Marcos Cognitivos, y las Estructuras Movilizadoras. Son éstos cuatro elementos los que se utilizarán para el análisis al Movimiento Zapatista y, en su oportunidad.

Sobre el Movimiento Zapatista, conviene señalar la existencia de un estudio precedente que revisa al fenómeno mediante la Teoría de la Movilización de Recursos⁹. Por ello, sin dejar de reconocer las premisas ahí asentadas, se expondrán análisis diferentes –no necesariamente opuestos, aunque sí complementarios- sobre el zapatismo. Es decir, los siguientes párrafos definen las premisas esenciales de la Teoría Clásica de los Movimientos Sociales y revisan al Movimiento Zapatista bajo esos postulados, destacando las aportaciones originales (propias).

A) La Estructura de Oportunidades Políticas

Ésta herramienta analítica se establece para responder a la pregunta ¿por qué surgen los movimientos sociales? Concretamente, alude a la estructura institucional o las relaciones informales de poder en un sistema político en un momento específico (coyunturas facilitadoras) para explicar la exposición pública y los cauces posteriores que adopta una movilización.

Una oportunidad política se concibe como:

las señales continuas –aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional- percibidas por los agentes sociales o políticos que les animan o desaniman a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movimientos sociales. (Tarrow, 1999: 89).

Esas señales son, generalmente, cambios estructurales e ideológicos del poder (McAdam, 1999:49-70); mismos que ofrecen un decremento en los costos para la movilización pues se perciben aperturas institucionales, elites débiles o sinergias con otros procesos.

generar un discurso transversal, y 3) actuar en un escenario no institucional formal a través de métodos sociales no convencionales. (Vallés, 2001: 229-344).

⁹.- Gómez Suárez, 2004.

Para el análisis de una Estructura de Oportunidad Política se consideran, por lo menos, cinco dimensiones (Tarrow, 2004: 116):

- 1) La apertura del acceso a la participación de nuevos actores
- 2) Las pruebas de nuevas alianzas políticas en el seno del gobierno
- 3) La aparición de aliados influyentes
- 4) La aparición de divisiones entre los dirigentes
- 5) Una disminución en la capacidad o la voluntad del Estado de reprimir la disidencia

Estas dimensiones pueden revisarse inclusive en tres tipos de contextos: local, nacional e internacional.

En el caso del Movimiento Zapatista, la Estructura de Oportunidades Políticas indicaría:

- 1) Apertura a la participación de nuevos actores

Se produce una liberalización político-económica a escala continental y nacional generada por los procesos conocidos como de globalización (nuevo orden mundial) que permiten la transformación de marcos legislativos para la articulación de demandas indígenas.

En México, esa época se caracteriza por la decadencia del sistema de control político del partido otrora hegemónico, el Partido Revolucionario Institucional (en adelante, PRI). Además, recorren el país las reformas neoliberales que reorganizan los fundamentos de la propiedad y el comercio de tierras, afectando a los campesinos e indígenas productores.

Aparecen actores organizativos en la región: Iglesia Católica (Diócesis de San Cristóbal), organizaciones campesinas, y grupos de izquierda.

2) Nuevas alianzas políticas en el gobierno

Debido a los procesos de reestructura del capital, emergen de forma importante organismos de carácter “supranacional” para revisar los procesos de liberalización política y económica. Esto favorece el ascenso de la llamada clase “tecnocrática” en México, la cual reformula los pactos sobre los que se establecía la autoridad del PRI, divide al partido en el gobierno y reubica a la oposición¹⁰. Ello influye para generar cierta inestabilidad en los caciques locales, otrora beneficiarios de los pactos del poder posrevolucionario.

3) Aliados influyentes

Debido a los procesos de democratización y advenimiento de los derechos indígenas, algunos organismos multilaterales (Organización de las Naciones Unidas, Organización de Estados

¹⁰ .- A partir de la designación de Carlos Salinas de Gortari como candidato presidencial en 1988 en contra de Alfredo del Mazo, fue más evidente el enfrentamiento de dos corrientes al interior del PRI: los *tecnócratas* contra los *dinosaurios*; es decir, el ala joven mayoritariamente educada en universidades de Estados Unidos y de enfoques neoliberales contra los políticos de vieja militancia partidaria reproductores de los esquemas de dominación sobre los cuales se asentó el régimen posrevolucionario (*clientelismo*, cooptación, imposición) y de la ideología del nacionalismo revolucionario, legitimadora del PRI. Además, dichas pugnas al interior de la clase priísta –que no siempre se hicieron públicas debido al fugaz éxito macroeconómico del proyecto salinista- se acrecentaron por el acercamiento del Gobierno Federal al Partido Acción Nacional, de ala conservadora, en detrimento de posiciones al PRI.

Americanos, Unión Europea) se muestran a favor de esos derechos. Asimismo, las causas indígenas encuentran apoyo en organismos de cooperación internacional (agencias de cooperación gubernamental, multilaterales y no gubernamentales) y en intelectuales de reconocido prestigio, así como en comunidades universitarias.

En el contexto nacional, el Partido de la Revolución Democrática, partido de izquierda, organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, intelectuales y comunidades universitarias se alían a las demandas.

En el contexto local, la Diócesis de San Cristóbal, bajo las órdenes del Obispo Samuel Ruiz García, se convierte en un aliado fundamental.

4) Divisiones entre los dirigentes

El predominio del tema de los derechos humanos (y en él, de los derechos de los pueblos indígenas) divide las posiciones en torno al conflicto de Chiapas.

En el espacio nacional, ocurren fracturas en las alianzas de las elites políticas (*tecnócratas* contra *dinosaurios* en el PRI), y económicas (avance del capital financiero especulativo).

En la esfera local, se produce una reestructuración de los sectores productivos que comenzaron a cuestionar al poder caciquil, el cual era factor decisivo de la producción y la comercialización local.

5) Disminución en la capacidad represiva del Estado

El avance de las ideas sobre la democracia y los derechos humanos hacen perder posición a las intervenciones militares en los conflictos.

En el país, ocurre un debilitamiento del sistema de Seguridad Nacional; además, la represión se rinde frente a la búsqueda de reconocimiento internacional debido a las negociaciones del Tratado de Libre Comercio.

Esto, se contrapone al ascenso de un militar como gobernador en Chiapas que aplicó "mano dura" y una etapa represora y endurecimiento del código civil en el Estado.

Así, la Estructura de Oportunidades Políticas aparecía benévola en el ámbito internacional, de medianas posibilidades en el contexto nacional, y limitada en el espacio local para la aparición del EZLN. Es decir, no era visiblemente sólida pues los elementos que podrían jugar a su favor (relineamiento de las elites o la inserción del tema de los derechos indígenas a nivel internacional) no eran garantes de un éxito en la insurrección. En ese sentido, es factible que el alzamiento del EZLN se refiera a un elemento interno¹¹.

¹¹ .- En 1993, el ejército mexicano había descubierto un cuartel del EZLN (la noticia inclusive salió en algunos diarios de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas), pero el Gobierno minimizó el asunto debido a la necesidad de presentar una imagen de estabilidad frente a la inminente entrada del Tratado de Libre Comercio. Del mismo modo, se ha documentado que debido al desgaste y la nula actividad de las bases del EZLN, éste ya se estaba desmantelando. Cfr. Legorreta, 1998 y Tello Díaz, 2000. Lo anterior permite suponer una posible premura en la dirigencia del EZLN

Por lo anterior, puede argumentarse que el Movimiento Zapatista contaba con un escenario de mínimas certezas para su incursión en el espacio público, por lo que en gran medida el propio movimiento, como lo acepta la teoría respectiva, construyó ciertas piezas de su estructura de oportunidades¹².

B) El Repertorio de Acción Colectiva

Una característica de los movimientos sociales es su propensión a realizar acciones y utilizar vías consideradas como no institucionales. Tales actos están destinados a expresar sus descontentos, generar peticiones y conseguir adhesiones. Esas prácticas forman parte de lo que se concibe como Repertorio de Acción Colectiva; herramienta analítica que se utiliza para responder a la pregunta ¿qué hacen los movimientos sociales?

Evidentemente, las acciones que efectúan los movilizadores son diversas y variadas, pero éstas se caracterizan por contar, al menos, con una de las siguientes particularidades:

- Ser formas de actividad considerada como no convencional o fuera del espacio institucionalizado formalmente;
- Ser medios simbólicos de expresión de la identidad que se ha gestado –o está en proceso- en el seno de ese grupo;
- Recurrir a elementos espectaculares para atraer audiencia;
- Buscar la legitimidad social de sus acciones, aunque no se consiga la legitimidad política: “Lo que les interesa es que las mismas sean vistas como legítimas por la sociedad, las comprenda, acepte y eventualmente apoye.” (Ibarra, 2000: 22).

El repertorio de los movimientos modernos se caracteriza a partir de tres tipos básicos de acción colectiva: la relacionada con la violencia, con la alteración del orden, y con lo convencional. Esa tríada, no siempre distante, incorpora tres tipos de propiedades (que pueden ser efectos y/o objetivos): el desafío, la incertidumbre y la solidaridad (Tarrow, 2004: 135-153).

A lo largo de 11 años desde su aparición, el Movimiento Zapatista ha realizado una gran cantidad acciones que muestran un repertorio amplio y variado que incluye los tres tipos básicos de acción colectiva destacados. Aun cuando la propia diversidad de hechos inhibe la clasificación, es posible destacar los siguientes actos según el tipo de acción¹³:

para la actuación armada: para evitar ser abatidos por el Ejército Federal y por el desgaste de la clandestinidad.

¹² .- Para Sebastiao Tigüera, la hipótesis de que el espacio democrático que se comenzaba a vivir en México favoreció al neozapatismo y no éste al movimiento democrático se derrumba por los siguientes argumentos: 1) por primera vez una insubordinación que cuestionaba al régimen se levantó sin ser aplastada; 2) antes la transición a la democracia no se relacionaba jamás con las cuestiones económicas, pero el EZLN terminó con esa ideología minimalista; 3) para el EZLN la lucha por la democracia es inseparable de la lucha por la justicia social (por lo que la brega por la democracia gana un carácter anticapitalista). Cfr. Tigüera Sobrinho, 1995: 55-57.

¹³ .- Para clasificar los actos zapatistas según “alteración del orden” y “convencional”, pues en muchos casos la frontera entre uno y otro es complicada de establecer, se utilizó como criterio determinante la “innovación” del mismo (que dada su novedad, produce mayor alteración del orden).

1) Violencia

- El uso de las armas.- Sólo ha sido ejecutado por el EZLN el 1 de enero de 1994, durando hasta el 12 de enero, cuando se decretó una tregua a los combates¹⁴.

2) Alteración del Orden

- Creación de espacios para el intercambio con otros actores y desarrollo del movimiento.- Son los “Aguascalientes”¹⁵ creados por el EZLN para el encuentro y diálogo con la sociedad civil nacional e internacional en la Convención Nacional Democrática; así como las Juntas de Buen Gobierno y los *caracoles* (en 2003) para vigilar los procesos de autonomía e interactuar con la sociedad civil.
- Apropiación de territorio.- El 19 de diciembre de 1994, el EZLN tomó posición en una zona que representa unos 15 mil kilómetros cuadrados.¹⁶ En los territorios ocupados, se nombran nuevas autoridades y se declaran 24 nuevos municipios (llamados Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas), de los cuales 17 modifican su nombre y su circunscripción.
- Uso de tecnologías.- Básicamente, es el uso del internet como una herramienta de sostén al movimiento: aparte de difundir sus mensajes, el zapatismo pudo organizar una red mundial de grupos de solidaridad en el *cyber espacio*, con lo que frenó la potencial represión del gobierno mexicano y catapultó el movimiento a los primeros planos de la política mundial¹⁷.

3) Convencional

- Marchas.- Se han realizado abundantes marchas a favor de los zapatistas. Sin embargo, la que más intensidad y reconocimiento mediático ha tenido fue la llamada “marcha del color de la tierra”, en 2001.

¹⁴ .- Según un comunicado del EZLN, durante los 12 días de duración de los combates murieron 46 zapatistas y, al menos, 27 integrantes de las fuerzas federales. Cfr. “El EZLN da a conocer la lista de sus 46 caídos en los combates de 1994” **La Jornada**. 2004. (En línea) [México] [Consultado 14 febrero 2004]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/2004/feb04/040214/009n1pol.php?origen=index.html&fly=1>>

¹⁵ .- Estos eran, según los propios zapatistas, “espacios para el encuentro y el diálogo entre el EZLN y la sociedad civil nacional e internacional”. El primero surgió en agosto de 1994 como sede de la Convención Nacional Democrática convocada por el EZLN. Ese espacio fue destruido en 1995 durante una incursión del Ejército Federal Mexicano. Posteriormente, los zapatistas construyeron cinco “Aguascalientes” más: en las localidades de Oventik, La Realidad, La Garrucha, Roberto Barrios y Morelia. Esos espacios reciben el nombre de “Aguascalientes” en alusión al Estado del país en donde se realizó la Convención de las fuerzas revolucionarias mexicanas en la segunda década del siglo XX.

¹⁶ .- Región que comprende una parte de los siguientes municipios: Chanal, Oxchuc, Huixtán, Comitán de Domínguez, Altamirano, Ocosingo, El Bosque, San Andrés Larráinzar, Bochil, Jitotol, Chenalhó, Pantelhó, Mitontic, Sitalá, San Juan Chamula, Ixtapa, Cancuc, Palenque, Huitiupan, Simojovel, Salto del Agua, Tila, Sabanilla, Yajalón, Tumbalá, Chilón, San Cristóbal de las Casas, Zinacantán, Teopisca, Villa de las Rosas, Totolapa, Socoltenango, Nicolás Ruiz, Amatenango del Valle y Venústiano Carranza.

¹⁷ .- “Sin medios de comunicación social, el fenómeno de Chiapas sería otro y su desenlace hubiera sido diverso.” (Calvo, 2004: 608).

- Encuentros.- Se han llevado a cabo diversos encuentros entre el EZLN y la sociedad civil, así como la creación de foros para el debate, la reflexión y la elaboración de estrategias. Entre las primeras, se puede mencionar la visita de intelectuales, artistas y personalidades a zonas zapatistas (Manuel Vázquez Montalban, Oliver Stone). Entre los segundos, están la Convención Nacional Democrática, el Congreso Nacional Indígena¹⁸, y los Encuentros intercontinentales e intergalácticos.
- Consultas.- El Movimiento Zapatista ha realizado dos consultas que han buscado la participación de la ciudadanía en las reflexiones sobre los objetivos zapatistas. Han sido la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia junto con la Consulta Nacional Juvenil (1995) y la Consulta sobre Derechos Indígenas (1999).
- Organizaciones hermanadas.- A partir de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, se crea el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) como *una fuerza política que lucha por la democracia, la libertad y la justicia de México*. El FZLN es, según la definición del documento zapatista, una organización civil y pacífica que no incorpora esfuerzos organizativos partidistas pues no aspira a cargos de elección popular, ni a la toma del poder, ni a ser un partido político; en ese sentido, se entiende más como un espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias. Además, “Enlace Civil AC.” es una de las organizaciones más importantes para el movimiento pues se encarga de funcionar “como puente entre las comunidades indígenas y la sociedad civil”¹⁹. Esto es, fundamentalmente, apoyarlos en la gestión de proyectos.
- Producción escrita.- Numerosas manifestaciones, demandas, declaraciones y reflexiones en forma de ensayos, cuentos o proclamas políticas.
- Producciones plásticas y artísticas.- Literalmente, cientos de videos, exposiciones fotográficas, pinturas, murales, vestimentas, conciertos de música.
- Negociaciones y diálogos.- Las que ha tenido el EZLN con el Gobierno Federal y la clase política en 1994, 1995, 1996, y 2001.

El Repertorio de Acción Colectiva del Movimiento Zapatista ha sido original, innovador y de amplia transponibilidad modular (ha variado de expresiones de resistencia de carácter violento hasta algunas muy institucionalizadas). Una propiedad que ha sido fundamental para la permanencia del movimiento como tema pendiente de la agenda mundial.

¹⁸.- “El CNI está conformado por representantes de una gran gama de comunidades, pueblos y organizaciones indígenas y en él participa la gran mayoría de los dirigentes formados en la última década y que emergieron a la luz pública a raíz de la insurrección zapatista.” (Hernández Navarro, 1999: 80)

¹⁹.- Información descriptiva sobre la organización. (En línea) [México] [Consultado 2 noviembre 2004]. Disponible en World Wide Web: http://www.enlacecivil.org.mx/lm_enlace.html

C) Los Marcos Cognitivos

Además del contexto y las acciones que emprenden, otro elemento a considerar en el análisis de los movimientos es su visión sobre la realidad. Esto es, sus cosmovisiones²⁰.

El Marco Cognitivo es un sistema teórico que analiza los símbolos, discursos y significados que los movimientos otorgan a su derredor. Busca responder a la pregunta ¿qué dicen?; es decir, revisar las creencias que dan sentido a la existencia y legitimación a las acciones de los movimientos sociales²¹.

El sistema teórico de los Marcos Cognitivos (también conocido como *Frame analysis*) considera que los movimientos definen estratégica y conscientemente una situación a través de *procesos enmarcadores* con miras a facilitar la acción colectiva.

En el análisis a las bases generales del discurso zapatista se utilizará un modelo que resume las dimensiones del enmarcamiento a través de reconocer tres ejes principales (percepción de la realidad, propuestas de acción y cosmovisión) asentados en conceptos clave los cuales funcionan para dar un mensaje directo y sencillo a su audiencia.

En dicho modelo se reconoce lo esgrimido por la Comandancia General del EZLN como un *todo teórico* construido a partir de cinco tipos de documentos: 1) las declaraciones oficiales (básicamente, las cinco de la Selva Lacandona), 2) sus mensajes públicos, 3) sus ensayos analíticos, 4) sus entrevistas, y 5) sus cuentos. Así, al final de cada concepto del discurso zapatista se colocará una abreviatura que tiene la función de sistematizar los documentos-fuente que contienen la idea a la que se hace alusión. Las abreviaturas y su significado se asientan en el cuadro 1.

Cuadro 1.

De esta forma, se analizarán los marcos cognitivos zapatistas con base en el siguiente esquema:

Cuadro 2.

1) Percepción de la realidad

La percepción de la realidad en el zapatismo se estructura según un proceso reflexivo que se resume en cuatro etapas: 1) Señalamiento de las condiciones de miseria de la población indígena; (1DSL, 4DSL, EJ). 2) Esas condiciones son producto de una continuidad histórica de opresión y colonialismo a los pueblos indígenas que permanecen con las políticas etnocidas de los gobiernos y el racismo del sistema cultural hegemónico; (1DSL, 5DSL, LV). 3) Aunado a

²⁰ .- Los movimientos sociales se proponen reemplazar <<un sistema de creencias dominante que legitima el status quo por otro alternativo que apoye el cambio provocado por la acción colectiva>>. (Fireman y Rytina, 1982).

²¹ .- Pedro Ibarra señala que existen tres rasgos de los marcos que son potencialmente impulsores de una decisión de movilización: 1) sentimiento de que algo injusto está ocurriendo y de que hay alguien culpable de esa injusticia; 2) sentimiento de que esa injusticia recae en un colectivo del que el individuo forma parte; 3) sentimiento de que es posible, en una movilización colectiva, vencer –juntos- esa injusticia. (Ibarra, 2000: 11).

esa deuda histórica, los pueblos indígenas (y la humanidad en general) se ven amenazados por un *capitalismo salvaje* que mediante el neoliberalismo intenta destruir lo que no le es funcional, entre ello a los indígenas, para reconstruir un sistema global a su medida (7PM, ER). Ese proceso se asienta en un intento de homogeneización de pensamiento, formas y orientaciones únicas (pro neoliberales) que prescinden de lo que difiere de la idea dominante. Aquí, lo indígena y otras diferencias que el zapatismo reconoce como “no productivas” (minusválidos, homosexuales, desempleados, ancianos, amas de casa, niños) salen del proyecto globalizador. (3DSL, MZ, 7PS, ER, EJ). 4) Ante tal escenario, piden el alto a las condiciones de miseria prevalecientes y el establecimiento de otras que les permitan desarrollarse a plenitud (MUNAM, MC, 13E).

Según el discurso zapatista, la injusticia es la miseria, discriminación y despojo; los agraviantes son el gobierno corrupto de México y el capitalismo global (neoliberalismo); los agraviados son los diferentes al proyecto homogeneizador (indígenas); las demandas son la recomposición de la deuda histórica de la nación con los pueblos indígenas.

Los conceptos clave en la percepción zapatista son: 1) marginación, pobreza, desprecio o dinámica de conquista de territorios del neoliberalismo (para identificar los agravios). 2) El *mal gobierno*, el poder, el dinero, el neoliberalismo o *los de arriba* (para identificar a los adversarios). 3) Los indios, *los de abajo* o *los del color de la tierra* (para identificarse). 4) *Democracia, libertad y justicia* (para identificar sus demandas).

2) Propuestas de acción

Luego de interpretar la realidad para darle sentido a su lucha, un movimiento establece los cursos de acción a tomar para subsanar la injusticia que provocó su aparición. En los discursos zapatistas es posible advertir tales prácticas.

Fundamentalmente, el zapatismo ha demandado la instauración de un marco institucional que regule una nueva relación entre el Estado y los pueblos indígenas, la cual deberá sustentarse en los derechos colectivos y en el principio de autonomía, como el curso de acción, al menos inmediata, que sentará las bases para resolver las injusticias originales. Esa vía se ha vuelto recurrente en sus prácticas discursivas a partir de la 2ª Declaración de la Selva Lacandona (2DSL). Tales derroteros se sintetizan en una frase esgrimida por la Comandante Esther en la tribuna del Congreso de la Unión: “queremos ser indígenas y mexicanos” (MC) ²².

²² .- Ciertamente, la búsqueda de la autonomía (plasmada en los acuerdos de San Andrés) por vías institucionales (aprobación de la Ley COCOPA) es la más reconocida de las propuestas de acción que plantea el zapatismo en terrenos discursivos para resolver la injusticia que los hizo movilizarse; sin embargo, no es la única. Más aun, a lo largo de sus más de 400 documentos publicados desde 1994, es posible encontrar otras propuestas que se pueden calificar como *alternativas* debido a su carácter no convencional (si no es que *rebelde*). En términos generales, las propuestas revolucionarias zapatistas (que dan cuenta de sus orientaciones) tienen que ver con, por lo menos, los siguientes ocho aspectos: 1) el uso de la rebeldía como medio de subsistencia que utilizan los sujetos históricamente oprimidos; 2) el énfasis en el bienestar común como meta de su lucha para combatir tendencias individualistas y atomizadoras; 3) la idea de hacer política a través de la responsabilidad del gobierno (su *mandar obedeciendo*) y con mecanismos amplios de participación de todos los integrantes; 4) la consideración de lo diverso para el intercambio y el enriquecimiento humano; 5) la

El instrumento que les ha servido como eje de acción ha sido la propuesta de la Comisión de Concordia y Pacificación, la llamada Ley COCOPA, que convierte en aspectos legales los Acuerdos de San Andrés²³.

Las frases y alegorías que comúnmente utiliza el Movimiento Zapatista para comunicar con mayor eficacia sus propuestas son, entre otras, *la dignidad rebelde, para todos todo, nada para nosotros, y el mandar obedeciendo*.

3) Cosmovisión

Una particularidad de los discursos del zapatismo ha sido el uso del misticismo como forma complementaria para concebir su realidad, sobre todo a nivel interno²⁴. Esto es, la base religiosa que puede identificarse en los cuentos de "El viejo Antonio" narrados por el Subcomandante Insurgente Marcos.

En ellos, se observan una especie de *sagradas escrituras* que, al igual que la Biblia, contienen relatos de creación (Génesis), imperativos éticos (Decálogo), parábolas (Evangelio), y fábulas (sabiduría). (De Vos, 2002: 372).

Sin duda, los conceptos clave hallados en las narraciones se refieren a la diversidad, la alegría y el respeto a la *otredad*, que se sintetizan en la frase *Un mundo donde quepan muchos mundos*.

Ciertamente, tal como lo han destacado algunos analistas (Bellinghausen, 1994: 9; Dussel, 1995: 107-125; Pitarch, 1998: 5-11; Calvo, 2004), el discurso del Movimiento Zapatista no ha sido lineal ni permanente. Más aun, ha tenido variaciones retóricas: de un lenguaje

redefinición del sujeto revolucionario (del explotado al excluido) y la unión de éste; 6) el rechazo a la toma del poder establecido y, como opción a ello, la construcción de uno alterno; 7) la constante búsqueda por dialogar y crear espacios de discusión; y 8) la convicción de actuar según sus ritmos y experiencias propias (su *caminar preguntando*).

²³.- Se le conoce como "Acuerdos de San Andrés" a los acuerdos sobre derechos y cultura indígenas firmados entre el Gobierno Federal Mexicano y el EZLN el 16 de febrero de 1996. Los Acuerdos de San Andrés establecen la creación de una nueva relación entre el Estado mexicano y los Pueblos Indígenas. A manera de síntesis, una de las conclusiones de esos acuerdos señala que "el gobierno asume el compromiso de construir, con los diferentes sectores de la sociedad y en un nuevo federalismo, un nuevo pacto social que modifique de raíz las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales con los Pueblos Indígenas. El pacto debe erradicar las formas cotidianas y de vida pública que generan y reproducen la subordinación, desigualdad y discriminación, y debe hacer efectivos los derechos y garantías que les corresponden: derecho a su diferencia cultural; derecho a su hábitat; uso y disfrute del territorio, conforme al artículo 13.2 del Convenio 169 de la OIT; derecho a su autogestión política comunitaria; derecho al desarrollo de su cultura; derecho a sus sistemas de producción tradicionales; derecho a la gestión y ejecución de sus propios proyectos de desarrollo". (Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas). En 2001, algunos miembros del EZLN marcharon a la Ciudad de México para defender en la tribuna de la Cámara de Diputados la Ley COCOPA (sustentada en los Acuerdos de San Andrés). Meses después, se aprobó una reforma constitucional en materia indígena que, a juicio de los zapatistas, no respetó los Acuerdos de San Andrés.

²⁴.- Para Jan de Vos, el conjunto de cuentos escritos por el Subcomandante Marcos sirvió para elaborar una cosmovisión que diera base religiosa al movimiento, pues tal principio resulta esencial para las comunidades indígenas, con lo que se logró conseguir una mayor cohesión al interior del mismo. (De Vos, 2002: 359-396).

inicialmente abstracto, militar y político de tintes marxistas-leninistas (evidenciado en la 1DSL), ha virado a otro poético, social y de reivindicación de posiciones indianistas²⁵. Esta característica del discurso zapatista es fiel reflejo de una propiedad que explica su permanencia: la adaptación de conceptos según la realidad (institucional o no convencional) a la que se dirige. Esto se ha producido por la interacción del movimiento con otros actores, espacios y procesos²⁶.

Según lo analizado mediante los Marcos Cognitivos, el zapatismo defiende en términos particulares a los Pueblos Indígenas como uno de los afectados, en primer lugar de los malos gobiernos, y, en segundo lugar del capitalismo en su fase reciente (modelo neoliberal). Sin embargo, su discurso no es necesariamente reduccionista pues también se extiende a otros actores que, al igual que los Pueblos Indígenas, cumplan con la característica de ser prescindibles al neoliberalismo. Ellos son, entre otros, los homosexuales, las lesbianas, los obreros, los niños, las mujeres, los jóvenes, los campesinos, los estudiantes, los ancianos, y demás gente honesta. (4DSL, 5DSL, MZ, EJ).

Así, elabora una dinámica novedosa en las prácticas discursivas de los movimientos anticapitalistas posteriores a la caída del *socialismo real*, a tal grado que se ha considerado como el primer movimiento contra la globalización²⁷. Esto es, que se ha concentrado en las demandas de los llamados derechos indígenas, pero elabora definiciones sobre el sistema universal, por lo que ofrece también ideas alternativas sobre el orden mundial. Ello aporta argumentos para entender el éxito del discurso zapatista²⁸.

D) Las Estructuras Movilizadoras

Además del momento de emergencia, sus acciones y discursos, los movimientos sociales también pueden ser estudiados por su organización. Esto es, tanto la estructura formal del mismo, como los arreglos temporales y los vínculos establecidos entre individuos y/u organizaciones que proveen al movimiento de recursos humanos, económicos, materiales, simbólicos y de información. Éstas configuraciones y conexiones (precedentes y posteriores)

²⁵ .- Se trata de entender al indígena como un nuevo sujeto social y político que es producto de una heterogénea y múltiple reconstrucción colectiva de su identidad. En el discurso de esa *ideología política indígena*, se denota una identificación transversal étnica con dos cuestiones: 1) identificación de los agravios recibidos, y 2) ubicación compartida en la marginación política, económica y social. Ello, parte de un proceso de construcción identitaria que ha llevado a la creación de una *comunidad imaginada de destino común*. (De la Fuente, 2004: 1295-1308).

²⁶ .- Por lo que conviene retomar el análisis construccionista que propone Ramón Máiz, que indica que identidades indígenas contemporáneas son el producto de un complejo proceso de construcción mediante movilización, organización y discurso; donde hay actores externos que dinamizan el proceso. (Máiz, 2004: 325-366).

²⁷ .- Definido así, entre otros, por Manuel Vázquez Montalban, Ignacio Ramonet, Ramón Mantovani.

²⁸ .- Para Águeda Gómez, el discurso zapatista ha tenido un doble éxito en las resonancias: primero, en el interior del propio movimiento pues las interpretaciones de los individuos se relacionan con las disquisiciones de la organización que estructura y dirige el movimiento; y, en segundo lugar, con la sociedad civil nacional e internacional. (Gómez Suárez, 2004: 96-97).

son los aspectos que se revisan en las Estructuras Movilizadoras para responder al ¿cómo se organizan los movimientos sociales?²⁹

Desde ésta perspectiva, se tiende a reconocer que “un movimiento social es un conjunto de redes” (Ibarra, 2000: 12); por ello, las Estructuras Movilizadoras se centran en los elementos organizativos que coadyuvan a la aceptación de la movilización colectiva como medio para alcanzar los objetivos del grupo (la resolución de un agravio o de alguna carencia) y que, simultáneamente, posibilita la practica de una identidad colectiva fundada en hábitos, valores y orientaciones comunes.

Para efectos de sistematización, en el Movimiento Zapatista se pueden reconocer tres espacios organizativos: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, los habitantes de las comunidades zapatistas, y la sociedad civil.

1) Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

Es la organización de carácter militar que, agrupando destacamentos de mayoría indígena, ha formado parte de las movilizaciones con tintes marciales.

La estructura del EZLN tiene en el vértice al Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN que está formada por indígenas líderes o representantes de las bases civiles que se encargan de la dirección militar y la coordinación de acciones. Posteriormente, se encuentra el resto integrantes formados según una estructura militar. Esas bases son mayoritariamente indígenas y se encuentran en dos zonas: la Selva lacandona y la zona de los Altos de Chiapas.

Más allá de la propia estructura organizativa del EZLN, el factor que resulta fundamental para el análisis es un elemento que permite entrever las interrelaciones que sustentaron el levantamiento zapatista: su conformación.

La composición del EZLN es producto de la interacción histórica y no sin complejidades entre cuatro tipos de actores: a) indígenas (tzeltales, tzotziles, choles, tojolabales y zoques); b) Iglesia católica (Misioneros de la Orden de los Predicadores, Diócesis de San Cristóbal); c) organizaciones productivas autónomas agrarias y campesinas (ARIC Unión de Uniones, Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata, y la Organización Campesina Emiliano Zapata); y d) sectores de la izquierda (Unión del Pueblo, Política Popular, Organización Ideológica Dirigente y las Fuerzas de Liberación Nacional).

El EZLN asimiló la experiencia guerrillera de México y el trabajo de organización de masas en las zonas chiapanecas donde se asienta, en una especie de fusión de ambas tendencias, rural y urbana. (Puente Ordórica, 1998: 38).

²⁹ .- Para Sidney Tarrow, las organización de los movimientos sociales incluye tres aspectos diferentes: 1)la organización formal jerárquica (la organización formal), 2)la organización de la acción colectiva en el punto de contacto con los oponentes; y 3)las estructuras conectivas (que vinculan diferentes sectores entre sí). (Tarrow, 2004: 178).

De esta forma, se observa claramente la intersección de diversas tendencias, individuos y enlaces que articularon una organización específica de la cual se engendró, no sin contrariedades, lo que ahora se conoce como EZLN.

Esos actores tuvieron una participación fundamental en la elaboración de las conexiones necesarias precedentes a la movilización.

2) Bases Civiles

Son los indígenas tzeltales, tzotziles, choles, tojolabales y zoques que no participan necesariamente dentro del cuerpo militar pero que apoyan al EZLN, y habitan en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas.

3) Sociedad Civil

Este es, sin duda, el componente más grande, heterogéneo, y complejamente definible del zapatismo. Son las mujeres y hombres que, individual y colectivamente, nacional e internacionalmente, han simpatizado con el movimiento y, muchos de ellos, han participado en las múltiples actividades destinadas al apoyo de la movilización.

En este rubro se incluye a todo tipo de gente manifestadamente interesada y adherida a las causas y acciones del EZLN. Son desde los intelectuales y personalidades del espectáculo hasta los grupos colectivos de solidaridad por internet, pasando por organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación y estudiantes. Esos actores están articulados a escala nacional e internacional³⁰.

Dentro de este rubro, sobresalen el Frente Zapatista de Liberación Nacional y Enlace Civil, pues ambos surgieron a iniciativas tanto del EZLN como de las comunidades indígenas, a tal grado que comúnmente se les considera como la *cara civil o política* del zapatismo.

El análisis a la organización del Movimiento Zapatista ha mostrado que en él confluyen una amplia cantidad de participantes que se caracterizan, tanto en su origen como en sus formas de apoyo, por su diversidad. Precisamente, la aceptación de las demandas y enfoques zapatistas que articulan a esta gama variopinta de personas, ha propiciado que los participantes establezcan conexiones que les permiten estar en asiduo contacto.

Esas redes han sido un importante aporte al movimiento, primero en la conformación del EZLN, y luego en los enlaces de éste con la sociedad civil y con el espacio público. En el primer caso, fue fundamental la experiencia organizativa de los indígenas campesinos y el trabajo de las órdenes religiosas para las Fuerzas de Liberación Nacional, grupo que terminó por configurar lo que ahora es el EZLN. En el segundo caso, son el entramado de vínculos sobre los cuales se han entretendido los esfuerzos de defensa al zapatismo; en éste caso

³⁰.- La simpatía y el apoyo que el zapatismo ha cosechado sobrepasa las fronteras nacionales: éstos han provenido tanto de los sectores populares, organizaciones sociales y clase política de Italia, Estados Unidos, Australia, España, Alemania, Dinamarca, Francia, Suiza, Bélgica e Irlanda, así como de prácticamente todo el continente americano. (Hernández Navarro, 2003).

resultan fundamentales el Frente Zapatista de Liberación Nacional y las redes de solidaridad civil, mismos que han hecho del internet un sostén imprescindible.

Conclusiones

Luego de revisar al Movimiento Zapatista desde la Teoría de la Movilización de Recursos, surge una conclusión inmediata: el zapatista es un fenómeno complejo.

Como se ha podido reconocer, en torno al Movimiento Zapatista han convergido diversos actores, procesos, vertientes que lo configuran como un fenómeno político-social de múltiples interpretaciones, ya sea como movimiento social, alternativa política o ideología.

No obstante, el Movimiento Zapatista se ha mantenido en la palestra pública, aun con altibajos, durante 12 años. Precisamente, esa persistencia es uno de los motivos más sólidos que lo hacen digno de considerar como un referente de movilizaciones político-sociales.

Asimismo, el Movimiento Zapatista, como todo fenómeno político-social, está correlacionado con otros fenómenos, de los cuales obtiene fundamentos y, simultáneamente, los retroalimenta. Por eso, ahora mismo resulta impensable abordar temas como las movilizaciones indígenas, las movilizaciones altermundistas, el pensamiento de izquierda, la rebeldía, la autonomía o la democracia social en América Latina sin referirse al fenómeno que tiene su epicentro en Chiapas, al sureste de México.

Así como sucede con la mayoría de las movilizaciones sociales, en el Movimiento Zapatista existe un elemento justificador de su existencia: la pobreza, la desigualdad y la exclusión padecidas por un sector de la población. Como lo expresó alguna vez el Subcomandante Marcos, el vocero del zapatismo, "podrán criticar los medios utilizados, pero nunca la legitimidad de nuestra causa".

Y es que las evidencias lo sustentan: se podrá estar en contra de todo lo dicho y hecho por el zapatismo, pero no de lo que están señalando. Es decir, de que la democracia en su acepción máxima no está funcionando. Las elecciones efectivas no son suficientes cuando hay carencias e injusticias en América Latina.

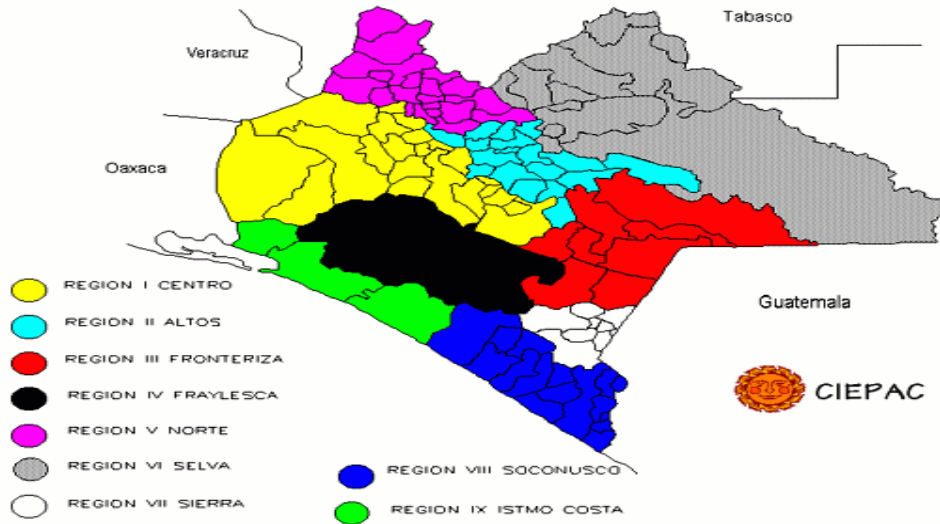
En ese sentido, contrario a cómo tradicionalmente se ha pensado, el Movimiento Zapatista y sus expresiones (su rebeldía, su autonomía de facto, su búsqueda para enlazar otras luchas) deben verse como una llamada de atención al sistema político Mexicano para resolver las deudas de bienestar, justicia y libertades políticas de la población que ha sido excluida de ello. Algo que también deberían considerar los demás países latinoamericanos que tienen en su seno Movimientos político sociales.

Según se puede observar, es posible que los movimientos conocidos como altermundistas, que han ido creando espacios de autonomía y propuestas de desarrollo local paralelas a las oficiales, ofrezcan ya sea algunas pistas para retos sistémicos, o la ubicación de los territorios donde se llevaran cabo las batallas políticas futuras.

Por ello, conviene tener en mente al Movimiento Zapatista.

Material gráfico

Gráfico 1. Regiones de Chiapas



Fuente: Centro de Investigaciones Políticas y Económicas de Acción Comunitaria (CIEPAC)
(En línea) [Chiapas, México] [Consultado 1 marzo 2005] Disponible en World Wide Web:
<<http://www.ciepac.org/images/maps/regiones.qif>>

Cuadro 1. Documentos-fuente utilizados y sus abreviaturas

Documento	Abreviatura utilizada
1ª Declaración de la Selva Lacandona.	(1DSL)
2ª Declaración de la Selva Lacandona.	(2DSL)
3ª Declaración de la Selva Lacandona.	(3DSL)
4ª Declaración de la Selva Lacandona.	(4DSL)
5ª Declaración de la Selva Lacandona.	(5DSL)
Mensaje del EZLN en el Zócalo de la Ciudad de México	(MZ)
Mensaje del EZLN en la Universidad Nacional Autónoma de México	(MUNAM)
Mensaje del EZLN en el Congreso de la Unión.	(MC)
Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial.	(7PS)
Siete pensamientos en Mayo de 2003	(7PM)
Entrevista de Ignacio Ramonet al Subcomandante Insurgente Marcos.	(ER)
Entrevista de Julio Scherer al Subcomandante Insurgente Marcos	(EJ)
Chiapas, la treceava estela. 7 partes.	(13E)
Leer un video. 8 partes.	(LV)

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2 Modelo para analizar el discurso del movimiento zapatista

Ejes principales	Elementos articuladores	Conceptos clave
1.- Percepción de la realidad	Identificación de: la injusticia, los agraviantes, los agraviados, y las demandas	Palabras, ideas o frases
2.- Propuestas de acción	Estrategias y tácticas para resolver la injusticia o concluir su movimiento	Palabras, ideas o frases
3.- Cosmovisión	Concepción propia y del mundo a través de enfoques místicos o espirituales	Palabras, ideas o frases

Fuente: Elaboración propia con base en P. IBARRA. Op. Cit.

Bibliografía

Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas. Documento 3.1 Compromisos para Chiapas del Gobierno del Estado y Federal y el EZLN, correspondientes al Punto 1.3 de las Reglas de Procedimiento. México. 1997. (En línea). Disponible en World Wide Web: <http://www.laneta.apc.org/ceacatl/D-ASA3.htm>. [Consultado el 9 de Junio de 2004].

BELLINGHAUSEN, Hermann. 1994. *Fase semántica del conflicto.* **La Jornada**. México. 7 de Febrero de 1994. P. 9.

CALVO BUEZAS, Tomás. 2004. *Los pueblos indios ayer y hoy: el movimiento Maya en México y Guatemala.* X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles "Identidad y multiculturalidad: la construcción de Espacios Iberoamericanos" 13 y 14 de Mayo de 2004. Consejo Español de Estudios Iberoamericanos. [CD]. Salamanca, España. Pp. 600-617.

Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C. *Las causas que originaron el conflicto armado y la deuda histórica con el pueblo indígena.* 1997. (En línea) Disponible en World Wide Web: <http://www.foodforchiapas.net/Spanish/Historia/paz/130.html> [Consultado el 14 de Marzo de 2004].

DE LA FUENTE FERNÁNDEZ, Rosa. 2004. *De "la tierra para quien la trabaja" a "la marcha por el color de la tierra": la construcción de la geografía de la identidad indígena.* X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles "Identidad y multiculturalidad: la construcción de Espacios Iberoamericanos" 13 y 14 de Mayo de 2004. Consejo Español de Estudios Iberoamericanos. [CD]. Salamanca, España. Pp. 1295-1308.

DE VOS, Jan. 2002. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000.* México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Fondo de Cultura Económica.

DUSSEL, Enrique. 1995. *Sentido ético de la rebelión maya de 1994 en Chiapas (Dos "juegos de lenguaje").* En Noam Chomski, et. al. *Chiapas insurgente. 5 ensayos sobre la realidad mexicana.* Pp. 107-125. Txalaparta editorial. Navarra.

Enlace civil. 2004. (En línea). Disponible en World Wide Web: http://www.enlacecivil.org.mx/lm_enlace.html. [Consultado el 9 de Junio de 2004].

FIREMAN Y RYTINA, G. 1982. *Encounters with Unjust Authority.* Citado en Sydney Tarrow. 2004. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* P. 156. Alianza Editorial. Madrid. Segunda edición.

GÓMEZ SUÁREZ, Águeda. 2004. *Patrones de movilización política de la acción indígena zapatista: contextos, estrategias y discursos*. España. Universidad de Vigo.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Causas de la rebelión en Chiapas*. 1996. (En línea).
Disponibile en World Wide Web:
http://www.ezln.org/archivo/antecedentes/causas_de_la_rebelion_en_chiapas.htm. [Consultado el 6 de Mayo de 2004].

HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. 1999. *El laberinto de los equívocos: San Andrés y la lucha indígena*. En *Chiapas*, # 7. 1999. Disponible en World Wide Web:
www.ezln.org/revistachiapas/no7/ch7hernandez.html

HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. 2003. *El zapatismo, fuente de inspiración para los movimientos altermundistas*. En *La Jornada*. 29 de diciembre de 2003. Disponible en World Wide Web:
www.jornada.unam.mx

IBARRA, Pedro. 2000. *¿Qué son los movimientos sociales?* En Pedro Ibarra y Elena Grau. *Una mirada sobre la red. Anuario de movimientos sociales*. Pp. 9-26. Icaria. Barcelona.

La Jornada. Disponible en: www.jornada.unam.mx

LEGORRETA DÍAZ, María del Carmen. 1998. *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*. México. Ediciones Cal y Arena.

MÁIZ, Ramón. 2004. *Yawar Mayu: la construcción política de identidades indígenas en América Latina*. En S. Martí y JM. Sanahuja (Ed.) *Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina*. Pp.325-366. Ediciones Universidad de Salamanca. España.

McADAM, Doug. 1999. *Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación*. En McADAM, D. McCARTHY, J. y ZALD, M. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Pp. 49-70. Istmo. Madrid.

MÚÑOZ RAMÍREZ, Gloria. 2003. *20 y 10 el fuego y la palabra*. México. La Jornada ediciones, Revista *Rebeldía*.

PITARCH, Pedro. 1998. *Zapatistas. De la revolución a la política de la identidad*. En *América Latina Hoy*. No. 19. Pp. 5-11. Ediciones Universidad Salamanca. España.

KAIROS. Revista de Temas Sociales. ISSN 1514-9331 <http://www.revistakairos.org>
Publicación de la Universidad Nacional de San Luis. Proyecto Culturas Juveniles Urbanas
Año 10. Nº 18 Noviembre de 2006
PUENTE ORDÓRICA, Guillermo. 1998. *El movimiento zapatista ¿una posibilidad de tránsito del autoritarismo a la democracia?* En *América Latina Hoy*. No. 19. Pp. 31-43. Ediciones Universidad Salamanca. España.

TARROW, Sydney. 1999. *Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales*. En McADAM, D. McCARTHY, J. y ZALD, M. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Pp. 71-99. Istmo. Madrid.

TARROW, Sydney. 2004. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza Editorial. Segunda edición.

TELLO DÍAZ, Carlos. 2000. *La rebelión de las Cañadas. Origen y ascenso del EZLN*. México. Ediciones Cal y Arena. Primera reimpresión corregida y aumentada.

TIGÜERA SOBRINHO, Sebastián. 1995. *El zapatismo y la democracia popular en nuestra América*. En Noam Chomski, et. al. *Chiapas insurgente. 5 ensayos sobre la realidad mexicana*. Pp. 19-81. Txalaparta editorial. Navarra.

VALLÉS, J.M. 2001. *La acción colectiva: (1) los grupos de interés y los movimientos sociales*. En J.M. Vallés. *Curso de ciencia política*. Pp. 229-344. Ariel. Barcelona.